

Crisis sanitaria en los limoneros: «El virus llevaba años circulando»

Investigan la ruta de la clorosis nervial amarilla hasta 28 fincas con positivos en ejemplares de la 'zona cero' de la enfermedad en España

ALBERTO SÁNCHEZ
Murcia

La presencia del virus de la clorosis nervial amarilla en la Región de Murcia ha hecho saltar las alarmas en el sector agrícola debido a la inexistencia de un tratamiento para los limoneros afectados. La Consejería de Agricultura ha detectado hasta este lunes un total de 28 fincas con árboles contagiados, una superficie total de 63 hectáreas en la que podrían estar infectados en torno a 18.000 ejemplares. Todos los casos registrados se han localizado en limoneros jóvenes, sin impacto en el arbolado adulto, y su rastro lleva hasta los viveros de Tarragona y Castellón considerados la 'zona cero' de este importante problema de sanidad vegetal en España.

Las organizaciones agrarias COAG, Asaja y UPA, junto a la interprofesional Ailimpo, se reunieron ayer con el consejero de Agricultura, Joaquín Buendía, y su equipo para analizar los avances en las inspecciones que lleva a cabo este departamento con el fin de acotar la presencia del virus. De las 700 prospecciones realizadas, casi 400 ya tienen resultado y el 7% ha dado positivo. Ahora, la prioridad se centra en «tener la información de los viveros que propor-

cionaron ese material a las plantaciones que hemos detectado» con el virus.

El problema, sin embargo, se encuentra en averiguar desde cuándo circulaba la clorosis en la Región de Murcia, para dar con todos los agricultores que compraron plantones en los negocios definidos como el punto de entrada de la enfermedad en el país. La mayoría de los árboles infectados llevaban dos o tres años plantados, según comunicó ayer Buendía, por lo que llegaron ya con esta enfermedad vírica desde Cataluña y Comunidad Valenciana.

José Antonio Moya, productor de cítricos y almendros en Fuente Librilla (Mula), es uno de los afectados por estas compras, ya que adquirió 1.100 limoneros en Tarragona y, actualmente, tiene 600 árboles afectados por la clorosis. «Estoy tratando el virus como puedo», explica el agricultor, quien, de momento, ha decidido no arrancar los árboles -no es una medida obligatoria actualmente en la Región- hasta saber si habrá indemnizaciones y en qué cuantía. «La plaga ya llevaba circulando años; hay plantones de hace 15 días en fincas de compañeros que ya vienen con esta plaga», comenta a esta redacción.

El agricultor asegura que, cuando adquirió los cítricos, estos llegaron con su correspondiente certificado y con control sanitario realiza-



Ejemplar de limonero joven afectado por la clorosis nervial amarilla en Fuente Librilla (Mula). CEDIDA



do, «por lo que nunca sospeché que pudieran estar mal». Hace un mes empecé a detectar los síntomas en las hojas y, hace dos semanas, el departamento regional de Sanidad Vegetal le confirmó el positivo. Moya afirma que es habitual en su zona la compra de ejemplares a dichos viveros, pues «tienen buena fama». El citricultor cree que, al no haber sido declarada oficialmente la enfermedad en España hasta hace poco tiempo, se ha producido una expansión silenciosa del virus.

Indemnizaciones

Los positivos se concentran en la Vega Media y Mula, registrándose también casos en Murcia, San Ja-

vier, Blanca, Campos del Río, Totana, Santomera, Ojós y Fortuna. La parte positiva es que los viveros de la Región están libres de la enfermedad y esta no se ha extendido al arbolado adulto. La eliminación de los limoneros es, a día de hoy, solo una recomendación para los agricultores afectados, ya que la Comunidad Autónoma carece de fondos propios para pagar las indemnizaciones que por ley exigiría una declaración de obligatoriedad.

Por ello, el consejero Joaquín Buendía solicitó la implicación y coordinación del Ministerio de Agricultura para acordar medidas conjuntas destinadas a reponer el arbolado, un problema que también afecta a Cataluña, la Comunidad Valenciana y Andalucía. «La primordial es la coordinación en las actuaciones frente a la clorosis nervial, ver cómo podemos avanzar en su contención definitiva», explicó el titular de la Consejería, quien cree necesario acelerar la búsqueda de herramientas para combatir la enfermedad, y aclarar con el departamento del ministro Luis Planas las «propuestas compartidas para ayudar a reponer el ar-

bolado en esas plantaciones».

La Asociación Interprofesional de Limón y Pomelo (Ailimpo), que se mostró crítica con la resolución de la Consejería, reclamó una «coordinación» con el Ministerio para impulsar acciones «que sean equitativas, proporcionales e indemnizatorias para garantizar que esas plantaciones se arranquen». UPA Murcia también puso el acento en las compensaciones económicas que deben recibir los agricultores que ya han eliminado sus cítricos y en la necesidad de que todo productor inscriba sus plantaciones en el Registro de Explotaciones Agrarias (REA), de cara a tener un mejor control de sanidad vegetal sobre los limoneros regionales.

COAG Murcia calificó la situación como «grave», y puso de manifiesto «la necesidad de poner en marcha una estrategia de respuesta ante las emergencias y las enfermedades que puedan ir surgiendo». Asaja Murcia achacó al Ministerio la «obligación de coordinar todas las políticas en materia de sanidad vegetal que afectan a distintas comunidades autónomas».

Gracias a Fundación Integra, más de 18.000 personas en exclusión social han vuelto a ser visibles a través del trabajo.

25 años recuperando vidas

Fundación Integra

fundacionintegra.org